

CRÓNICAS DE LA INDEPENDENCIA: Brimeda 1808 (y II)

Cuartel General y Campo de Maniobras de la 2ª División del Ejército Español de la Izquierda durante la Guerra de la Independencia.

Arsenio García Fuentes

Lo relatado en la 1ª parte de este trabajo, publicado en el número anterior de Argutorio, es un breve resumen de los acontecimientos militares que vivieron Astorga y su comarca durante 1808. ¿A cuál de los tres periodos que citábamos corresponde el plano al que hacíamos referencia y que volvemos a reproducir?

La respuesta nos la dan varias pistas que hayamos en el propio documento cartográfico: agosto de 1808. Tenemos dos elementos para afirmarlo:

- El hecho, anotado en el plano, de que esta División, acantonada en Brimeda y sus alrededores, practique maniobras de adiestramiento en la vega que discurre entre el pueblo y el canal de la Moldera Real.
- Igualmente hay que constatar que estamos en los primeros días de agosto de 1808, pues a esta división no se han incorporado como refuerzo dos unidades más que sí formaron parte de ella durante el resto de la Campaña de 1808: el Regimiento de Línea "León" y el Batallón de "Voluntarios de la Victoria". Ambos lo harían en la segunda mitad de ese mes de agosto.

Como vemos, esta gran unidad militar española pasaría varias semanas de agosto acuartelada en Brimeda y alrededores preparándose para iniciar el avance en persecución de los franceses tras su retirada por la derrota de Bailén.

El resto de las divisiones del Ejército de la Izquierda se acantonaron por la zona: la Cuarta División ocupa León; la 2ª se acantona en la Cepeda; la Vanguardia lo hace en La Bañeza; la 3ª en Hospital de Orbigo; y la 1ª División, con el Cuartel General (instalado en el Seminario), en Astorga.

El Ejército Español comenzaría la guerra de la Independencia falto de adiestramiento. Durante este mes de

agosto, estas tropas españolas tratarían de mejorar su entrenamiento utilizando la vega de Brimeda como campo de maniobras y ejercicios.

Si observamos el plano vemos que los artilleros de la división habilitaron, incluso, la Ermita de Nuestra Señora de la Natividad, a las afueras de pueblo y sobre una colina, como Polvorín.

Una de estas dos últimas unidades de refuerzo llegadas era el que se haría luego célebre "Batallón de los Desterrados", como también se llamaba a los "Voluntarios de la Victoria". Fue creado el 11 de junio, al poco de comenzada la guerra, y era una auténtica unidad de "Legión Extranjera" o "Batallón de Castigo". Fue creado por la Junta Suprema de Galicia a petición de varios oficiales de la Armada que querían servir en unidades de combate de tierra en la nueva guerra que empezaba. El personal elegido para formarlo era más bien "problemático": marinos e infantes de marina condenados a Arsenales, presos y forajidos de presidio (sin delitos de sangre) y que podían redimir así sus condenas, marinos de buques corsarios españoles que estaban sin embarcar, y algún voluntario incluso.... Como recogen las Actas de la Junta Suprema del Reino de Galicia del día 11 de junio:

« Haviendose presentado al Reino el capitán de Fragata Don Manuel Miralles y conferenciando al punto de la formación del Batallón de desterrados acordó el Reyno que este se forme..., que se pase oficio a las Sala del Crimen para que sentencie inmediatamente todas las causas en que los delinquentes puedan ser destinados a las armas a fin de que desde luego se apliquen a este batallón. Y que se pase oficio al capitán General para que facilite a di-

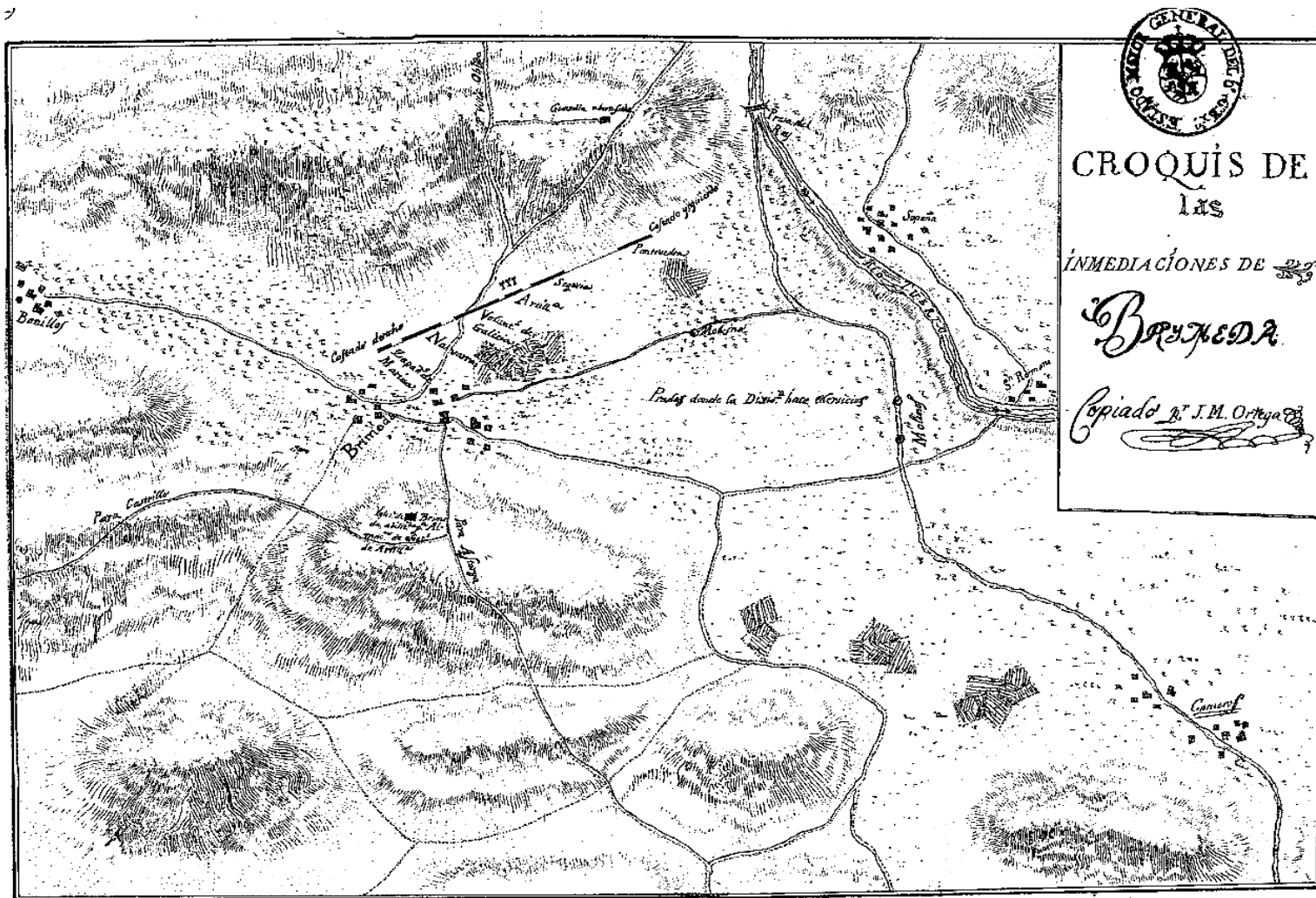
cho Miralles todos los auxilios necesarios y que para el servicio de los batallones de marina no quente con los oficiales que voluntariamente se presenten al servicio de los desterrados»

Ya el 8 de julio, la Junta Local de Astorga, enterada por la Junta de Galicia de la pronta incorporación a las tropas de Blake del batallón de la Victoria, escribe horrorizada al general de las tropas de Castilla Cuesta:

" ...Y no puede menos de hacer presente a VE los perjuicios que debe sentir el país por donde pasen estos individuos como sucedió en la última guerra con Francia' ...la Junta pone en consideración de VE estas razones, a fin de que se sirva, si lo tuviese a bien, mandar suspender las marchas de este batallón o prevenir a la Junta de la Coruña que le remita por mar para evitar los perjuicios que son como necesarios en sujetos de esta especie: sobre todo VE dispondrá como siempre lo mas conveniente "

A pesar de todo, los "Voluntarios de la Victoria" combatirían con gran coraje durante toda la guerra, hasta el extremo de ser considerados por el general e historiador Conde de Clonard como uno de los cuatro Regimientos cuyos nombres y conducta simbolizaron los ideales de lucha de los patriotas españoles durante la Guerra de la Independencia: "Patria", "Muerte", "Fé" y "Victoria".

¹ La Guerra de 1793-1795 contra la República francesa tras la ejecución en la guillotina de Luis XVI.



«Año 1808. Croquis de la inmediaciones de Brimeda» (copia por J.M. Ortega del Plano Original de José Aguado. 277/199 mm. Manuscrito, tinta sobre papel entelado. Servicio Geográfico del Ejército, Armario E, Tabla 7, Carpeta Primera, nº 318).

Para acabar, decir que en diciembre de 1808 volvieron a acantonarse en Brimeda y sus alrededores tropas españolas del Ejército de la Izquierda antes de retirarse hacia Galicia perseguidas por Napoleón. Ahora serían unidades de la Cuarta División, apenas 1.890 soldados derrotados, hambrientos y azotados por una terrible epidemia de Tifus de la que se contagió la propia población civil. Durante dos semanas malvivieron en medio del terrible invierno leonés tratando de encontrar y requisar los pocos alimentos de que disponían los pueblos, anclados en una pobre economía agrícola tradicional de subsistencia.

Según un testimonio oral recopilado en julio de 1998 por uno de los redactores y editores de esta revista *Argutorio*,

José Piñeiro, tomado de boca de una vecina de Brimeda de más de 90 años:

“Un Ejército español pasó por Brimeda y llevó a cabo algunas requisas de alimentos. Algunos del pueblo protestaron debido a que se les fue privado de lo poco que disponían para vivir. Uno de los miembros de aquel contingente armado les hizo saber que el Ejército que vendría después, los franceses, todavía serían peores...”

Así sería. En la primera semana de enero de 1809, a la llegada de las tropas francesas con el propio Napoleón a la cabeza, solamente Astorga sufriría un saqueo de tres días que causaría unas pérdidas de más de ¡¡¡ 18 millones de Reales !!! (el Presupuesto anual del Ayuntamiento de Astorga de la época no pasaba de los 70.000 reales). En

Brimeda la situación fue pareja:

Según este testimonio así fue, los franceses cometieron varios crímenes en la localidad (al menos se habla de dos jóvenes muertos). La confiscación de víveres y bienes propició que los habitantes de Brimeda tuviesen que comer hierba.

Aquella Guerra aún duraría 5 años más.

*Arsenio García Fuertes es historiador